

El cambio viene

A comienzos de los 90, en una conversación de algunas personas de Libertad y Desarrollo con Eugenio Tironi, él utilizó una imagen muy gráfica para explicar por qué la Concertación ganaba las elecciones. Según Tironi, los chilenos preferían al oficialismo, ya que éste era el conductor de un bus que aseguraba protección, que se preocupaba de que nadie se cayera y de que todos se pudieran subir a él. El conductor le daba una velocidad razonable para llegar oportunamente, pero, a la vez, se preocupaba de que cada uno de los viajeros se sintiera seguro en el bus. La oposición, por el contrario, sólo mostraba un conductor que ofrecía mayor velocidad para llegar a destino en menor tiempo.

La próxima semana se entregará la encuesta CEP. Todas las candidaturas la esperan con gran interés, lo cual no es raro, ya que esta medición destaca por su calidad técnica. Una de sus mayores contribuciones es que simula el acto de votar entregándole a cada encuestado un voto y una urna para que manifieste secretamente su intención de voto. Con esa metodología ha predicho con bastante exactitud el resultado electoral en comicios anteriores.

Hay dos antecedentes que permiten hacer una proyección de lo

que esta nueva encuesta puede señalar. En el anterior sondeo, que fue tomado en agosto-septiembre, Sebastián Piñera le ganaba a Eduardo Frei en porcentaje de votos válidamente emitidos por 9,8 puntos, y Frei a Marco Enríquez-Ominami por 12,8 puntos. En segunda vuelta, Piñera le ganaba a Frei por 52,2% vs. 47,8%. El segundo antecedente es lo que han estado mostrando otras encuestas desde esa fecha hasta ahora. La gran mayoría señala que Piñera se mantiene liderando el proceso con alrededor de 43% de las preferencias válidamente emitidas, y que Marco Enríquez-Ominami se acerca, pero no supera a Frei en primera vuelta.

La única excepción es la encuesta de la Universidad Diego Portales, que muestra un Piñera con sólo 40% en preferencias válidamente emitidas. Sin embargo, esa encuesta ha tenido en el pasado una muy baja capacidad predictiva. Así, por ejemplo, en el año 2005 sobreestimó a la candidata Bachelet y subestimó a los candidatos de la Alianza en relación al resultado electoral efectivo en más de 12 puntos porcentuales. Por ello creo que es realista predecir que la CEP va a confirmar que Piñera nue-

vamente gana a los otros candidatos en primera vuelta como mínimo por ocho puntos porcentuales y que en segunda vuelta continuará superando a Eduardo Frei por un margen superior al resultado con el cual Ricardo Lagos le ganó a Lavín hace una década.

Pero detrás de los números hay algo más de fondo. Se puede volver a utilizar la figura de Tironi: el país quiere un cambio de conductor en el bus, porque se da cuenta de que hace muchos años que llega atrasado, debido a que se perdió la velocidad de antes. Ese retraso significa que no se aprovechan muchas oportunidades, afectando así a la gran mayoría de los chilenos que creen que el progreso personal se debe al trabajo y a la educación.

El segundo aspecto por el cual quieren cambiar es que la seguridad no ha sido total. En efecto, en relación a los años 90, cerca de la mitad de los pasajeros del bus o sus familiares han sido asaltados. Tienen temor y quieren un conductor que tenga mano dura con los delincuentes. El otro aspecto que ha cambiado respecto del pasado es que ya nadie duda de que el conductor del bus tiene que protegerlos. Después de Bachelet, no se puede volver atrás. A eso se ha comprometido Piñera, graficándolo con su bono de marzo próximo. El cambio viene.



**Cristián
Larroulet**

Director ejecutivo
Libertad y
Desarrollo

Recurriendo a una figura que usó Eugenio Tironi en los 90, podemos decir que el país quiere un cambio de conductor en el bus, porque se da cuenta de que hace muchos años que llega atrasado debido a que se perdió la velocidad de antes”.